

神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

身体活動、グローバル化および個人のアイデンティティ

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2015-03-01 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: オイアルビデ・ゴイコエチェア, アシエール, Oiarbide Goikoetxea, Asier メールアドレス: 所属:
URL	https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/1926

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 International License.



Actividades físicas, globalización e identidad individual

Asier Oiarbide Goikoetxea
Euskal Herriko Unibertsitatea/ Universidad del País Vasco

Las empresas nacionales se han convertido en multinacionales, la caída de la bolsa de New York se refleja en los índices económicos de todo el mundo; la tierra dispone de un único mercado, las materias primas se comercializan en un mercado mundial donde las multinacionales son los mayoristas que imponen el precio de los productos. Ciudadanos nacidos en distintos países comparten mismas sociedades, se habla de sociedades multiculturales; la movilidad es uno de los rasgos que definen la biografía ciudadana. Los avances tecnológicos nos permiten comunicarnos con todo el mundo, todos estamos en la red social de internet. La globalización es un hecho en estos comienzos del siglo XXI.

Las actividades físicas también se insertan en el mismo fenómeno. Las prácticas deportivas que han seguido un proceso de institucionalización se han globalizado. Los Mundiales o las Olimpiadas son convenciones donde distintos países compiten aceptando las mismas reglas. Son hechos que los tenemos a la vista y que reflejan el mercado único de ciertas actividades físicas; en este caso los deportes.

Pero aunque distintas sociedades compartan las prácticas deportivas, cada cultura le impregna de su perfume particular cuando la hace suya. Lo que equivale a decir que cada cultura les da su propio significado que es adquirido por los sujetos que las practican.

En el ámbito de la ciencia de la acción motriz estaríamos hablando de lógica interna y externa. El soccer o fútbol nos puede ilustrar la diferencia entre ambas. En Europa y en Estados Unidos las reglas de juego del soccer o fútbol son las mismas, la lógica interna no difiere; pero mientras que en EEUU la práctica del soccer es mayoritariamente femenina, en Europa es masculina: la lógica externa cambia a los dos lados del atlántico. De hecho, las reglas del soccer están globalizadas, la lógica interna de este juego deportivo es la misma en Japón, EEUU o Euskal Herria pero en cada cultura la lógica externa es distinta. Cada cultura la hace suya dándole un significado propio.

Para profundizar en este fenómeno analizamos las travesías de montaña el aerobic y el fútbol, tres actividades físicas globalizadas, que se realizan en innumerables países del mundo pero tomando como referencia el marco social del País Vasco. Analizando el sistema de cada práctica se puede observar que cada actividad representa un modelo social en el que el practicante adquiere una identidad

particular. La identidad social de las personas está unida a los roles sociales que asumen en las sociedad. La identidad deportiva estará unida a los roles que asume el jugador en ese juego deportivo, es decir a los roles sociomotores: conjunto de comportamientos motores que en un juego deportivo están asociados a un estatus sociomotor concreto (Parlebas 2001, 399).

La construcción de las reglas

En la travesía de montaña son los propios montañeros los que gestionan las reglas que deben cumplir al caminar por la montaña. En el aeróbic, aunque el organizador de la práctica es el centro deportivo, es el monitor el que gestiona cada una de las sesiones. A diferencia de los anteriores los futbolistas juegan al fútbol con unas reglas que ellos directamente no los acuerdan, el contrato lúdico se reduce a aceptarlas.

En las tres prácticas deportivas quedan claros los diferentes acuerdos que realizan los participantes para llevar a cabo las prácticas: las costumbres en la travesía de montaña, el monitor en el aeróbic las instituciones deportivas en el fútbol.

El espacio de práctica

La travesía de montaña discurre en un medio natural cambiante que crea incertidumbre al montañero. En el aeróbic, los participantes realizan las coreografías todos los días en la misma sala cubierta y cerrada. El espacio de práctica es estable y por lo tanto no genera incertidumbre a los participantes. En el fútbol, aunque la meteorología puede cambiar el estado de los terrenos de juego la ausencia de incertidumbre es la característica principal del espacio de práctica. Por lo tanto, las prácticas físicas se realizan en medios estables e inestables, esto es en un medio natural salvaje y en instalaciones construidas.

La relación con el tiempo

En la travesía de montaña los montañeros están inmersos en una práctica sin clasificación ni vencedor. En el aeróbic, los participantes alejándose de la causa-efecto de su trabajo diario realizan sus coreografías en un tiempo donde el ritmo es el eje de una práctica sin memoria de resultados. En el fútbol, se juega un campeonato que se basa en un sistema de puntos en el que en cada partido se reparten de cero a tres puntos y en donde la última clasificación se establece por la suma de puntos totales conseguidos.

Como se puede ver se encuentran prácticas con y sin memoria de resultados. En el fútbol es el tiempo lineal el que dirige la estructura de clasificación y vencedor. Mientras que en la travesía y el aeróbic es el tiempo cíclico en el que se articula la

búsqueda de bienestar.

La relación entre los participantes

Los hombres y mujeres de la travesía mientras caminan mantienen una comunicación motriz de cooperación. En el aeróbic el monitor coopera con los demás participantes para que los pasos de baile se realicen de manera adecuada. En el fútbol se da una relación de cooperación-oposición.

Como se puede observar, en las prácticas deportivas aparecen estructuras de relación de nosotros contra ellos y nosotros juntos. En la travesía de montaña y el aeróbic de cooperación mientras que en el fútbol de oposición.

Los objetos de práctica

En la travesía de montaña todos los participantes utilizan botas, bastones o chubasqueros, la presencia de objetos se hace palpable. También en el aeróbic la presencia de objetos se hace visible. El equipo de música destaca entre todos ellos. Los jugadores de fútbol utilizan material homologado: balón... para disputar los partidos de fútbol.

La travesía de montaña, el aeróbic y el fútbol nos muestran que los materiales producidos con las últimas tecnologías e influenciados por las modas tienen sitio en todas ellas.

Las prácticas deportivas y la sociedad

Las travesías de montaña, el aeróbic y el fútbol, más allá de sus diferencias nos muestran un significado principal. Sin lugar a dudas es el significado que le da la sociedad a las prácticas deportivas y como el deporte es espejo de las características de esa sociedad. Las prácticas deportivas tienen lugar en ciudades y en plena naturaleza; en un espacio estable e inestable. Los humanos buscamos el control de la naturaleza. Se realizan en periodo vacacional, días de labor o fines de semana; en la linealidad que marca vencedor y clasificación y dentro del tiempo cíclico sin memoria. Nuestra vida cotidiana se basa en la separación de trabajo y ocio. Los participantes se relacionan en cooperación oposición con separación de sexo impuesta por las reglas o en cooperación con elección libre de hombres y mujeres. En el trabajo y en el ocio los quehaceres diarios se reparten según el género; queda mucho camino por recorrer para lograr un reparto equitativo de poder entre hombres y mujeres. Asimismo, se utilizan objetos impuestos por las instituciones y de libre elección. En el deporte y en la sociedad nuestra cultura material se basa en el consumo. Las prácticas deportivas son un espejo de la

sociedad. Partiendo de tres prácticas deportivas se muestran las características de la sociedad vasca, señalando su carácter de constructo cultural.

Además, la lógica interna y externa se insertan en un medio social. Los juegos deportivos contienen las características de la sociedad en la que se practican, por lo tanto los ciudadanos participando en esos juegos deportivos adquirirán la mentalidad de la sociedad que pertenecen. El juego deportivo se convertirá en una herramienta de socialización. El deportista deberá adquirir la lógica interna del juego deportivo, responder a las cuestiones de: qué, donde, cómo, con quién, cuándo y con qué juego; enmarcándose todo ello en una lógica externa que reunirá las características de cada cultura. Y por otra parte esas preguntas se deben responder en una lógica social dentro de la sociedad a la que pertenecen puesto que el sistema deportivo se encuentra dentro del sistema social. Al rol sociomotor, entendido como los comportamientos motores que en un juego deportivo están asociados a un conjunto de obligaciones, derechos y prohibiciones prescritos a un jugador por las reglas, cada sociedad le adhiere unas características sociales, definiendo de esta forma el rol social deportivo, entendiendo los roles como los derechos y deberes del individuo.

Las prácticas deportivas y los ciudadanos

En El País Vasco, el deportista se encontrará frente al que no es deportista dejando claro que es una opción de libre elección ciudadana. Y a la hora de elegir sus derechos y deberes dispondrá de dos opciones: ser deportista de rendimiento o deportista de ocio.

Dos tipos de prácticas deportivas distintas, cada una de ellas con sus propias características sociales. Los ciudadanos deben elegir entre el “ser” que representa el deporte de ocio y el “lograr” del deporte de rendimiento. Dos formas de sentir el deporte: con reglas universalizadas con significado globalizado del deporte de rendimiento; y creando las reglas con significado de las características culturales de cada sociedad del deporte de ocio.

Y aunque se distingan dos maneras de ser deportista cada deporte dispone de su conjunto de reglas, o lo que es lo mismo que el deporte acoge multitud de situaciones motrices con sus propias reglas en las que se establecen los derechos y los deberes de los participantes. Cada práctica deportiva será creadora de identidades individuales puesto que tendrá su propio sistema que se entrelazará con cada participante; es en esa relación donde nacerá la identidad individual. La identidad del deportista se basa en el rol social y como se ha comentado el rol social en el rol sociomotor. Las opciones del actor se deben entender dentro de la libertad que marca el sistema.

En un mundo globalizado, en las actividades físicas podemos observar el fenómeno

de la individualización por medio de la adquisición de identidades individuales. Nuestros abuelos y abuelas no han tenido esas posibilidades de diferenciación puesto que su vida adulta no ofrecía las posibilidades que ofrece la sociedad de hoy en día; no disponían el amplio abanico de prácticas deportivas de hoy en día, y por lo tanto adquirirían una identidad grupal, donde los intereses generales estaban por encima de los particulares. Hoy en día la posibilidad de elección ha aumentado considerablemente y con ello las identidades individuales. Las prácticas deportivas nos enseñan las características de la sociedad posmoderna, donde bajo el corsé de la globalización, cada persona quiere ser distinta a las demás.